CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº
7353 7354
Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a:
ccnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, martes 12 de octubre de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

EL OCASO DE UN ASESINO

(*The American,* Estados Unidos-2010)

Dirección: ANTON CORBIJN. *Argumento:* sobre una novela de Martin Booth. *Guión*: Rowan Joffe. *Fotografía:* Martin Ruhe. *Diseño del film*: Mark Digby*. Música original:* Herbert Grönemeyer. *Montaje*: Andrew Hulme. *Mezcla de sonido*: Naomi Dandridge. *Dirección de arte*: Denis Schnegg, Domenico Sica, Mikael Varhelyi. *Decorados:* Michelle Day. *Diseño de vestuario*: Suttirat Anne Larlarb. *Elenco:* George Clooney (Jack / Edward), Irina Björklund (Ingrid), Lars Hjelm, Johan Leysen (Pavel), Paolo Bonacelli (Padre Benedetto), Giorgio Gobbi, Silvana Bosi, Thekla Reuten (Mathilde), Guido Palliggiano (Waiter), Samuli Vauramo, Antonio Rampino, Violante Placido (Clara), Filippo Timi (Fabio), Ilaria Cramerotti, Angelica Novak, Isabelle Adriani, Raffaele Serao, Anna Foglietta (Anna), Sandro Dori, Björn Granath, Patrizio Pelizzi (Antonio). *Producción*: Anne Carey, George Clooney, Jill Green, Grant Heslov, Moa Westeson, Ann Wingate. *Producción ejecutiva*: Enzo Sisti. *Productoras*: Focus Features, Greenlit Rights, Smoke House, This Is That Productions. *Duración*: 105’.

El film se exhibe por gentileza de United International Pictures (U.I.P.)

El Film

El ocaso de un asesino es la última película de Clooney y puede ser perfectamente enmarcada dentro de ese tipo de cine a contracorriente de las normas de Hollywood, casi independiente o de presupuesto muy moderado (apenas 32 millones de dólares). Narra la historia de un asesino a sueldo cuyo último trabajo sale mal, por lo que se retira a un pequeño pueblo italiano a decidir cuál será su siguiente paso y esconderse del mundo. Allí entabla relación con el párroco del pueblo (Paolo Bonacelli) y con una hermosa prostituta (Violante Placido), mientras una extraña mujer le localiza y le encarga el que puede ser su último trabajo, fabricar un arma muy especial.
Hay que destacar que el film no se rinde a ninguna de las influencias lógicas y habituales de Hollywood. La película parece tener muy claro de dónde viene y a dónde va, lo que la lleva a crear un relato en torno a los personajes más propio del cine europeo que del americano. Pese a un trepidante inicio, cargado de violencia y casi propio de una película de Jason Bourne, la cinta luego se retira a lugares más tranquilos y comienza a generar un *thriller* alrededor del miedo de Clooney a que alguien le encuentre y le liquide.
En cierta medida la película tiene algo de *western* en sus personajes y situaciones. El pueblo apartado, el forajido que llega buscando paz y redención quizá, la prostituta de buen corazón, el último trabajo, las calles desiertas, el duelo… Es una interesante construcción formal que no vamos a ver muy habitualmente dentro de una película de Hollywood. Y es que **El ocaso de un asesino** no es una película de Hollywood, o no lo sería de no estar protagonizada por Clooney. Todo en ella recuerda más al cine europeo, con tintes de *thriller* de los 70 y mucho de *western*, como comentábamos. Es como si John Ford hubiese decidido rodar una película de Godard, o viceversa.
Lo cual hace también muy interesante el uso del espacio y del paisaje en la película. Desde el pequeño pueblo en los Abruzos a las montañas o la carretera, todo es hermoso. No tenemos esa fotografía tan habitual en Hollywood llena de atardeceres y colores cargados que aumenten la belleza del lugar dándole un tono casi ilusorio,

fantasmal. Aquí todo es más terrenal, más realista, más humano. Pero a la vez, realmente hermoso. Y el director sabe mover a sus personajes entre espacios opresivos y peligrosos, como los estrechos callejones del pueblo, y las zonas abiertas, como esa cafetería y su aparcamiento en mitad de ninguna parte, amplio, enorme, igualmente peligroso…

Son detalles formales muy atractivos para quien vaya deseando tener una experiencia visual durante la proyección, ciertamente inteligente y a contracorriente de lo que uno pueda estar acostumbrado a ver. Sucede lo mismo con la música, magnífica en una película tan llena de silencios que puedes recordar perfectamente dónde aparece la música. Porque la película de Anton Corbijn está llena de pasos que retumban en el suelo.

(Jesús Usero, extraído de www.revistaaccion.com)

Esta película supone un cambio importante después de Control.

Buscaba algo diferente de mi trabajo anterior, y mi agente me hizo llegar el guión. Leí la novela, y vi que el libreto podía mejorarse mucho, así que nos pusimos a ello; lo que más gustaba era la idea central en torno a la redención, y su estructura de thriller y western a la vez.

¿Cómo llegas a contactar con George Clooney?

Puede que George no parezca la primera elección para un papel tan oscuro, pero había visto otras interpretaciones suyas y me daba ese aspecto sombrío del personaje. Le envié el guión, y afortunadamente le gustó. Y le gustaba mucho “Control”, así que decidimos seguir adelante. Es difícil saber por qué los actores escogen ciertos papeles, puede que sea cuestión de cogerles en el momento justo, u ofrecerles algo que potencie su versatilidad. Sea como fuere, estoy muy contento.

Clooney también es director y productor, y es una megaestrella un tanto atípica por los proyectos en los que se embarca. ¿Qué tal la relación con él durante la filmación?

Cuando él llegó, el papel estaba ya muy definido, no completamente cerrado, cambiamos un par de cosas, pero sí muy planificado y preparado. Obviamente, al ser también productor ha participado de manera más activa en todo el proceso; por ejemplo en el final, que modificamos respecto de la novela original, algo en lo que él tuvo mucho que ver. Tiene muchísima experiencia dentro de la industria, al contrario que yo, que llevo poco en esto y trabajo más desde la intuición. Uniendo nuestras visiones y perspectivas sacamos todo adelante.

Disponer de un nombre tan relevante comercialmente tiene ventajas y desventajas.

Por supuesto. La principal desventaja es que cuando el espectador ve el nombre de George Clooney, va al cine a ver a George Clooney y deja su personaje en segundo plano. Pero en este caso lo hace tan, tan bien, que te olvidas de él completamente.

El ocaso de un asesino se ha colocado con mucha facilidad en lo más alto del box office en Estados Unidos. Más allá de la obvia alegría que te supondrá, ¿aporta una cierta presión de cara a próximos trabajos?

Espero que no, porque abrir muchas expectativas en la gente te limita a la hora de tomar decisiones, de hacer elecciones de cara al futuro. No me interesan las grandes producciones americanas, me considero totalmente un director europeo y quiero seguir así.

Volviendo a la película, los protagonistas centrales son un asesino y una prostituta. ¿Cómo has buscado su enfoque?

Para mí la prostitución es algo muy natural, soy holandés y en mi país está perfectamente admitida e integrada en la sociedad. Cuando tenía diecinueve años viví en la planta superior de un burdel, era muy económico. Así que en ese sentido no ha sido complicado. Y la otra figura es la clásica del western, el forastero que llega a un pueblo y se conecta con los dos extremos, el cura (Paolo Bonacelli) que le ayuda en su viaje espiritual, y la prostituta (Violante Placido) que le acompaña en su viaje físico. Ambos le ayudan a cambiar.

Los directores de videoclips que saltan al largometraje son una especie de cliché en sí mismos. ¿Qué diferencias aprecias entre ambos terrenos?

Es cierto que venir del mundo del video musical puede repercutir negativamente en tu trabajo en el largometraje, pero soy muy consciente de que son dos disciplinas totalmente distintas. Hay grandes realizadores que vienen de ese campo, como Spike Jonze o Michel Gondry; no faltan ejemplos, pero es verdad que otros tantos pierden su fuerza visual o narrativa cuando pasan de un medio a otro.

Imagino que compaginar dirección con fotografía no será sencillo, tampoco.

Es difícil, sí. En octubre y noviembre tengo dos exposiciones en Nueva York y Frankfurt, y varios proyectos pequeños. Me gusta crear, siempre estoy involucrado en proyectos de distintos tamaños, no paro.

¿Pero estás contento de haber entrado en todo este nuevo entorno del cine, mucho más complicado que el trabajo como fotógrafo?

Antes pensaba mucho en eso, en lo sencilla y tranquila que era mi vida como fotógrafo. ¡Bueno, aún lo hago! Tengo listo un libro de fotos de este rodaje. Algunos días tenía un momento para sacar alguna que otra imagen, me gusta guardar testimonio de lo que hago. También lo hice con **Control**.

Y a la hora de rodar un ejercicio de estilo como este, la influencia de tu trabajo como fotógrafo es evidente.

Todo está conectado, claro. Es muy difícil no llevar al rodaje tu experiencia previa en otros campos. Martin Ruhe es un gran director de fotografía, pero estuve muy involucrado en ese aspecto técnico, desde luego. En esta película se reflejan hasta cierto punto todas las cosas que he hecho en mi vida profesional anteriormente.

¿Qué directores te han influido en tu salto a la realización?

No he visto demasiado cine, a decir verdad, así que hay muchos cineastas modernos me encantan, como Haneke, Audiard o Von Trier, son olvidar por supuesto a los clásicos como Antonioni, Tarkovski, Bergman… Scorsese y Loach, por supuesto… Una lista ingente, como cualquiera, claro. Pero no me gusta ver demasiadas películas porque no quiero que me influyan demasiado.

(Entrevista extraída de www.labutaca.net)